

Dicen que la civilización babilonia fue la que desarrolló el sistema de numeración basado en el 60, la llamada numeración sexagesimal. El motivo, como tantas otras cosas en esta vida está basado en la pura practicidad, el 60 es una cantidad que tiene muchos divisores, lo cual facilitaba enormemente las operaciones de reparto. El 60 puede dividirse por; 2, 3, 4, 5, 6, 10, 12, 15, 20, 30 y 60. No debemos olvidar que faltaban siglos para que se desarrollara el sistema de numeración ideado por los hindúes, adoptado por los árabes e introducido en Europa por Leonardo de Pisa (Fibonacci) basado en 10 cifras diferentes, incluido el cero, cuyo valor depende de su posición.

En los siglos previos a la "invención" del cero, las cantidades numéricas se representaban por signos distintos que iban combinándose y añadiéndose con unas reglas bastante extrañas al aumentar la cantidad, en muchas ocasiones incluso usando los mismos signos alfabéticos del lenguaje escrito, lo cual complicaba muchísimo su operatividad. Intenta hacer una multiplicación o una división usando la numeración romana y comprenderás rápidamente lo que deseo decir. Usar el sesenta facilitaba, más que con otra cantidad, las operaciones matemáticas de distribución y reparto en una sociedad agrícola evolucionada con una clase social formada por comerciantes y funcionarios que controlaban el comercio con documentos escritos.

Esa buena idea original, se amplió a las medidas angulares y a las medidas del tiempo. La duración del año en 365 solaciones, provocaba dividir la circunferencia en 360 partes para ajustarla al sistema sexagesimal. Como submúltiplos se adoptó el minuto $(1/60)^{\circ}$ y el segundo $(1/60)'$.

Es indudable que la inicial ventaja que supuso el sistema sexagesimal se convirtió en una clara desventaja cuando se desarrolló en Europa el sistema de numeración actual en base diez. Cualquiera que intente sumar o restar tiempos, sumar o restar ángulos en grados, minutos y segundos comprueba la evidente incomodidad del sistema babilonio, pero ahí está, ahí sigue y a pesar del fallido intento llevado a cabo en la Francia revolucionaria para extender su comodísimo sistema decimal a la medida del tiempo y a los ángulos, seguimos dividiendo la esfera del reloj en 60 arcos iguales, las escuadras siguen teniendo un ángulo de 60° y los triángulos equiláteros 3 ángulos de 60° .

Viene esto a cuento porque el 13 de octubre de 2.010 me he convertido en un ser sexagesimal, lo cual puede ser un hecho intrascendente, en realidad lo es, pero he querido convertir esta efeméride en algo más. Ser más longevo que Gary Cooper, Clark Gable, Humphrey Bogart, Johan Kepler, también tiene su mérito ...¡caramba!.

Es curioso pensar que si estuviéramos en Babilonia con una simple velita, la unidad, sobre el pastel, cumpliría perfectamente con la tradición.

En Latinoamérica existe una bonita y extendida tradición, la fiesta de los 15 años. Cuando una señorita cumple los 15 años se celebra una gran fiesta, en algunos casos superior a la ceremonia de la boda. Es una fiesta de iniciación a la sexualidad, cuando la joven deja de ser una niña y se convierte en una mujer casadera. Es tradicional que el padre, delante de todos, le cambie los zapatos planos a la joven, por unos de tacón alto, iniciando el baile con ella y cediéndole luego el turno a los jóvenes asistentes. Los "Quince años tiene mi amor" es una inolvidable canción del Dúo Dinámico y todo el mundo sabe que el 15 representa la "niña bonita". ¡Vamos! que el 15 es una cifra mágica, venturosa, llena de buenos presagios y ¡qué mejor que cumplir 15 años ... CUATRO veces!. Bienvenida pues la sesentena.

De los 5 sólidos platónicos (poliedros regulares), tres de ellos están formados por triángulos equiláteros; el tetraedro, el octaedro y el icosaedro. Todos están formados por triángulos cuyos ángulos son de 60° . Quiero pensar en un arranque de megalomanía que los poliedros triangulados están celebrando mi aniversario. Aparte, y eso queda para los expertos, son las únicas estructuras poliédricas indeformables e isostáticas.

Para los amantes de las Matemáticas recordarles que el 60 es suma de dos números primos gemelos; $29 + 31$, es un número entre dos primos gemelos; 59 y 61 y es suma de 4 números primos consecutivos; $11 + 13 + 17 + 19$. Ignoro si, de entre la infinitud de números naturales, existe algún otro número que cumpla estas mismas condiciones. Quiero pensar que es único, lo que aumenta mi satisfacción por la coincidencia de mi edad con este número mágico.

Los amantes de la Astronomía saben que los puntos de Lagrange son las cinco posiciones de equilibrio que resuelven el problema de los 3 cuerpos. Las posiciones

de equilibrio donde un cuerpo pequeño queda atrapado por la gravedad de otro de gran masa, quedando inmóvil con relación a él, están situadas sobre una línea recta. Son los llamados puntos L1, L2, L3 y los puntos L4, L5 forman un ángulo de 60° con esa línea recta. Hasta en el espacio exterior, dos de los puntos de mínima energía potencial el L4 y el L5, como dos velitas de cumpleaños conmemoran mis 60 años.

Y la cosa no termina ahí, los diamantes son átomos de carbono situados en los vértices de un tetraedro. Átomos formando triángulos con ángulos de 60° . Es decir, cuando el elevado índice de refracción del diamante provoca ese brillo tan seductor, me permito soñar con que esos hermosos destellos están homenajando los 60 años como un cegador e inalcanzable minicastillo de fuegos artificiales.